

Como rezar la Novena

La novena a Nuestra Señora de Pompeya tiene dos partes:

1. Tres novenas de Rosario en petición

(3 x 9 días = 27 días)

- Antes del comienzo de cada 5 misterios del Rosario todos los días, expresamos nuestra intención y agregamos: "Este Rosario rezo por ti, Reina del Santo Rosario".

- Durante la parte 1, la petición, todos los días rezamos 15 decenas del Rosario (Misterios Gozosos, Dolorosos y Gloriosos).

- Después de completar cada 5 misterios del Rosario, decimos todos los días: *"¡Rosario, mi Madre María, saludo! A tus pies, humildemente me arrodillo para ofrecerte una corona de rosas, capullos blancos como la nieve para recordar de tus alegrías, cada brote te recuerda un misterio sagrado, cada 10 unido con mi petición de una gracia particular. Oh Reina, dispensadora de las gracias de Dios, y Madre de todos los que te invocan, no puedes mirar mi regalo y no veas su atadura. Cuando recibas mi don, así recibirás mi petición, de tu generosidad me darás el favor que busco tan sincera y confiadamente. No desespero de nada de lo que te pido. Muéstrate Madre mía!"*

2. Tres novenas de Rosario en acción de gracias

(3 x 9 días = 27 días)

- Antes del comienzo de cada 5 misterios del Rosario, decimos: "Este Rosario rezo por ti, Reina del Santo Rosario".

- Durante la parte 2, la acción de gracias, todos los días rezamos 15 decenas del Rosario (misterios gozosos, dolorosos y gloriosos), independientemente de si la solicitud se ha otorgado aún (sin perder un solo día).

- Después de completar cada parte del Rosario, decimos todos los días: *"¡Salve, Reina del Santísimo Rosario, mi Madre María, saludo! A tus pies, con gratitud me arrodillo para ofrecerte una corona de rosas, capullos blancos como la nieve para recordarte de tus alegrías, cada brote te recuerda un misterio sagrado, cada diez unido con mi petición de una gracia particular. ¡Oh, Reina Santa, dispensadora de las gracias de Dios y Madre de todos los que te invocan! No puedes mirar mi don y fallar para ver su atadura. Como tú recibes mi don, así recibirás mi acción de gracias, de tu generosidad me has dado el favor que tan sinceramente y confiadamente busqué. No desesperé de lo que te pedí, y realmente te has mostrado mi madre."*

- Después de cada uno de los 5 misterios del Rosario, durante toda la novena, rezamos: "Reina del Santo Rosario, ruega por nosotros".

La Novena Milagrosa

La Novena de Pompeya se llama Novena Milagrosa, porque no hay duda de que muchos milagros han sido obtenidos por aquellos que han rezado esta novena.



En la historia existen muchos testimonios sobre las gracias que las personas han recibido a través de esta novena.



MILITIA IMMACULATÆ

www.militia-immaculatae.info/es

info@militia-immaculatae.asia

www.mi-library.org

www.fondation-mi.org

director@militia-immaculatae.info

Novena a Nuestra Señora de Pompeya



La Milagrosa novena de
54 días del Rosario

La imagen milagrosa de **Nuestra Señora del Rosario en Pompeya**

• Nuestra Señora nunca abandona a sus hijos, y los lugares más inverosímiles han sido elegidos por Ella para mostrar las maravillas que puede realizar para aquellos que se dedican a ella. El instrumento que usó para su conquista fue Bartolo Longo (1841-1926), quien al principio parecería ser la opción más improbable.



• Bartolo Longo fue presentado al satanismo durante sus días en la universidad. Después de la "ordenación" como sacerdote en la iglesia de Satanás, pasó muchos años en el ejercicio de su cargo predicando, oficiando en los ritos, ridiculizando públicamente a la Iglesia Católica y sus sacerdotes, y hablando en contra de todos los asuntos relacionados con la religión católica.

• Vincente Pepe, lo trajo de regreso a Dios, al colocar a Bartolo al cuidado de un fraile dominico, Fray Alberto.

• Bartolo dijo: *"Mientras meditaba sobre mi condición, experimenté una profunda sensación de desesperación y casi me suicidé. Luego oí un eco en mi oído de la voz del Hno. Alberto repitiendo las palabras de Nuestra Señora: 'Aquel que propaga mi Rosario se salvará'.* Exclamé: *'Si tus palabras son ciertas de que el que propaga tu Rosario se salvará, alcanzaré la salvación porque no abandonaré esta tierra sin propagar tu Rosario'.*

• En 1875, Longo obtuvo de Sor Concetta de Litala, como regalo, una pintura que representa a Nuestra Señora del Rosario, con Santo Domingo y Santa Catalina de Siena. La pintura estaba en mal estado y Longo escribió sobre su disgusto inmediato por la pobre calidad artística, pero el Sor Concepta lo animó con las palabras: *"Llévela consigo, verá que la Santísima Madre usará esta pintura para obrar muchos milagros"*. Las palabras demostraron ser proféticas.

• Bartolo organizó la construcción de una magnífica iglesia. Mientras se construía, tres personas fueron sanadas por milagros extraordinarios.



Nuestra Señora de Pompeya enseña una **devoción especial**

• El 3 de marzo de 1884, una joven llamada Fortuna Agrelli fue honrada con una aparición de Nuestra Señora de Pompeya y recibió esta devoción especial que transmitió a los demás.

• Young Fortuna estaba enfermo con 3 enfermedades incurables separadas. Ella y su familia comenzaron una novena de Rosarios.

• La Santísima Virgen María se apareció a la niña, sentada en un alto trono, rodeada de figuras luminosas, sosteniendo al Divino Niño en su regazo, y en su mano un Rosario. Nuestra Señora dijo: **"me has invocado por varios títulos y siempre me has obtenido favores. Ahora, ya que me has llamado por ese título tan grato para mí, 'Reina del Santo Rosario', ya no puedo rechazar el favorecer tu petición, porque este nombre es muy precioso y querido para mí. Haz tres novenas, y obtendrás todo"**.

• Una vez más, la Reina del Santo Rosario se le apareció a la joven y dijo: "Quien desee obtener favores de mí, debe hacer tres novenas de las oraciones del Rosario y tres novenas en acción de gracias".

• Obedeciendo las instrucciones de Nuestra Señora, la niña fue sanada y restaurada a una salud perfecta.

Según el Convento Benedictino de Adoración Perpetua en Clyde, Missouri: "Este milagro del Rosario causó una profunda impresión en el Papa León XIII, y contribuyó enormemente al hecho de que en tantas cartas circulares instó a todos los cristianos a amar el Rosario y rezarlo con fervor".

En la historia, muchas personas que rezaron esta novena recibieron la gracia por la que pidieron. Es la razón por la que se le llama a la novena...

"La Novena Milagrosa".

Muy a menudo las personas recibían una gracia diferente, pero nunca fueron desoídas sus oraciones.



El milagroso retrato de Nuestra Señora del Rosario está situado en lo alto del altar principal de este santuario artísticamente enriquecido en Pompeya (Italia).